

COMPARTE LO QUE IMPORTA

Compartir lo que importa es para Manos Unidas poner en común nuestra vida, nuestros bienes y nuestro compromiso por un mundo mejor, donde cada persona pueda vivir feliz y en condiciones dignas. Compartir con nuestros entornos más cercanos aquellas propuestas e iniciativas de desarrollo sostenible que nos permiten, entre todos, avanzar en la erradicación del hambre en el mundo.

Para ello, Manos Unidas fundamenta su trabajo tanto desde la razón como desde la fe. La primera nos impulsa a trabajar con un **enfoque de derechos**. La segunda nos da fuerza para defender la dignidad de las personas, principio esencial de la **Doctrina Social de la Iglesia**.

Desde el **enfoque de derechos**, Manos Unidas defiende el acceso a una comida sana, segura y apropiada como un derecho humano fundamental: el derecho a la alimentación. Y subraya la incoherencia entre el reconocimiento universal de ese derecho a la alimentación y su constante vulneración. Para luchar contra esta situación, Manos Unidas, junto con otras instituciones de la sociedad civil, participa en la lucha contra el hambre, apoyando:

- ▲ Proyectos de seguridad alimentaria, sostenibles medioambientalmente.
- ▲ La formación de las comunidades en procesos de gobernabilidad democrática, para que puedan exigir a sus gobiernos el respeto de sus derechos.
- ▲ La denuncia de los mecanismos que provocan o mantienen el hambre en el mundo.

Desde la **Doctrina Social de la Iglesia**, defendemos el respeto a la persona humana con sus derechos básicos e inalienables que son garantía de su desarrollo integral.

Y, por último, fundamentamos nuestra labor en la **solidaridad** que nos enseña a entender que somos parte de una comunidad global que comparte su inquietud sobre aquellos eslabones del sistema mundial de alimentos que están impidiendo que se cumpla el derecho a la alimentación y que avancemos hacia un mundo más justo.



En la Campaña «Comparte lo que importa», planteamos tres escenarios esenciales para compartir:

1.- INICIATIVAS DE ACCESO A LOS ALIMENTOS PARA EL CONSUMO HUMANO Y NO PARA EL BENEFICIO ECONÓMICO

La crisis económica ha tenido un impacto drástico en el aumento de los precios de los alimentos y en el derecho a la alimentación de millones de personas, que se sustenta en el trigo, el maíz, el arroz o la soja. Una de las causas de este aumento es la especulación financiera sobre productos alimentarios. Por eso, Manos Unidas quiere compartir **alternativas de producción** orientadas a:

- ▲ Conseguir que las familias rurales produzcan de manera diversificada en huertos familiares alimentos que, por su naturaleza, son difícilmente objeto de especulación (especialmente hortalizas, raíces y tubérculos).
- ▲ Acompañar la producción familiar de un plan nutricional que tiene como finalidad incorporar en las familias dietas alternativas ricas en productos hortícolas.
- ▲ Facilitar infraestructuras y tecnologías de conservación de alimentos para garantizar la seguridad alimentaria, especialmente en tiempos de escasez. También para evitar el deterioro y la pérdida de alimentos, aumentando su disponibilidad y disminuyendo los riesgos asociados a la variabilidad de los precios.

Asimismo, queremos compartir **iniciativas para transformar nuestros estilos de vida hacia un consumo más responsable y solidario**. Ejemplo de ello son los huertos comunitarios ecológicos urbanos y los grupos de consumo que tratan de impulsar la



producción, el intercambio y el consumo a nivel local –aunque están abiertos a adquirir productos de lugares lejanos siempre que provengan del comercio justo–, alejados de la cadena especulativa y que suelen emplear a personas en riesgo de exclusión social. Por último, considerando que hay entidades financieras que ofertan productos basados en fondos de inversión en los que se incluyen alimentos básicos, Manos Unidas propone abrir una reflexión sobre la banca y las finanzas éticas que no se limitan a buscar el rendimiento económico sino también el rendimiento social.

2.- SISTEMAS DE PRODUCCIÓN MEDIOAMBIENTALMENTE SOSTENIBLES

Apoyamos un modelo productivo sostenible que busca integrar la producción agrícola y el medio ambiente donde el protagonista sea de las familias campesinas.

Impulsamos la producción de alimentos para el consumo local y la venta de excedentes en el mercado local y mantenemos dos líneas de trabajo fundamentales:

- a) Ofrecer alternativas basadas en **modelos agroecológicos** y promover la **educación** sobre las consecuencias medioambientales de nuestros sistemas productivos, dirigida tanto a las poblaciones locales del Sur como a las sociedades del Norte.
- b) **Denunciar las causas estructurales de la producción agrícola insostenible** a través de un **trabajo en red** para informar, sensibilizar y movilizar hacia ese cambio. En este sentido, destaca la participación de Manos Unidas en dos campañas que comparten objetivos respecto al cambio de estilos de vida, el consumo responsable y el cuidado de la «casa común»:

1. **Si cuidas el planeta, combates la pobreza**, promovida por la red «Enlázate por la Justicia», de la que Manos Unidas forma parte junto a Cáritas, Justicia y Paz, REDES, CONFER y CEDIS.
2. **Cambiamos por el planeta-Cuidemos a las personas**, promovida por CIDSE, la alianza internacional de organizaciones católicas de desarrollo.

3.- PROPUESTAS CONTRA LA PÉRDIDA Y EL DESPERDICIO DE ALIMENTO

Consideramos que el despilfarro de alimentos está en la base del problema del hambre en el mundo. Pero las causas de la pérdida y el desperdicio de alimentos se producen a lo largo de toda la cadena alimentaria. **En los países en desarrollo**, esto ocurre en la cosecha (por eventos climáticos adversos como sequías o inundaciones o por criterios estéticos), en el almacenamiento (por infraestructuras deficitarias o ruptura en la cadena del frío) y en el transporte (debido a la gran distancia entre los lugares de producción y los de consumo). **En los países desarrollados** hablamos de desperdicio tanto en la distribución (debido a las normas de calidad, las fechas de caducidad y los propios criterios estéticos) como en el consumo, donde se manifiesta la cultura del descarte y nuestros hábitos de desperdicio. **Las pérdidas y el desperdicio de alimentos repercuten en la seguridad alimentaria y nutricional de tres formas:**

- ▲ reducen la disponibilidad de alimentos;
- ▲ provocan una subida en los precios y una menor capacidad de los más pobres para adquirirlos porque estos alimentos forman parte del mercado global;
- ▲ y, además, afectan a la sostenibilidad.

NUESTRO «TRIENIO DE LUCHA CONTRA EL HAMBRE»

Casi 60 años después de que las fundadoras de Manos Unidas decidieran «declarar la guerra al hambre», la Organización Ilega en 2018 al final de un trabajo de tres años en los que ha puesto el foco en la lucha contra el hambre y en profundizar sobre sus causas y posibles soluciones.

Con el lema «**Plántale cara al hambre**», el **Trienio de Lucha Contra el Hambre** se ha desarrollado desde 2016 con el **objetivo principal** de disminuir el hambre en el mundo y reforzar el derecho a la alimentación de las personas más pobres y vulnerables del planeta. Durante estos años se han señalado tres causas esenciales de la inseguridad alimentaria:

- ▲ La mercantilización de los alimentos que solo los valora económicamente y no en cuanto a su importancia en el cumplimiento del derecho humano a la alimentación.
- ▲ La generalización de un modelo productivo a gran escala que es insostenible social, económica y medioambientalmente.
- ▲ El despilfarro alimentario derivado de estilos de vida y hábitos de consumo derrochadores.

Así, para enfrentar estas problemáticas, planteamos tres vías para trabajar por el derecho humano a la alimentación:

- ▲ Acompañar a las personas más empobrecidas del planeta y reforzar el derecho a la alimentación de los pequeños productores.
- ▲ Contribuir al cambio denunciando las situaciones injustas y proponiendo sistemas alimentarios más justos.
- ▲ Educar y sensibilizar para lograr una vida solidaria y sostenible basada en la defensa de la dignidad de las personas.



El objetivo número 2 de los **ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible)**, también conocidos como **Agenda 2030**, establecida por la ONU en 2015, es poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible.

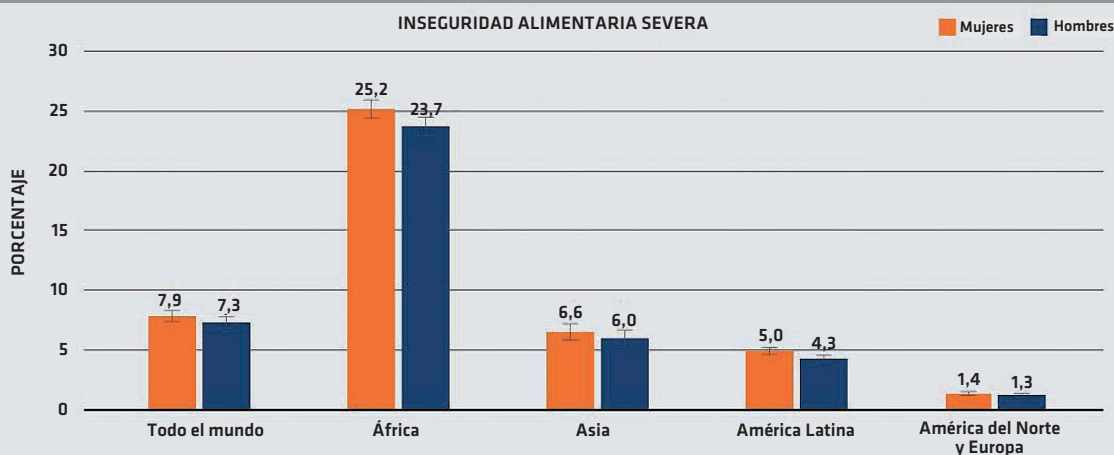
Y es que para alimentar a los millones de personas que actualmente pasan hambre y a los 2.000 millones más que se calcula estarán en esa situación en 2050, es preciso hacer profundos cambios en el sistema agroalimentario mundial.

Tal y como ha asegurado el papa Francisco en la **I Jornada Mundial de los Pobres** celebrada el 19 de noviembre de 2017, la pobreza «nos desafía todos los días con sus muchas caras marcadas por el dolor, la marginación, la opresión, la violencia, la tortura y el encarcelamiento, la guerra, la privación de la libertad y de la dignidad, por la ignorancia y el analfabetismo, por la emergencia sanitaria y la falta de trabajo, el tráfico de personas y la esclavitud, el exilio y la miseria, y por la migración forzada».

Estas palabras del Papa pueden complementar, también, el escenario global que se deriva de las cifras que aparecen en último informe **El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo**, editado por FAO en 2017 con datos de 2016. De este informe, publicado de manera conjunta por **FAO** (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), **FIDA** (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola), **UNICEF** (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), **PMA** (Programa Mundial de Alimentos) y **OMS** (Organización Mundial de la Salud), se pueden extraer significativos datos sobre el impacto del hambre en el mundo y su relación con los conflictos:

- 815 millones de personas padecen hambre en el mundo (en 2015 eran 777 millones).
- 489 millones de personas que sufren hambre viven en países en conflicto y 122 millones son niños menores de 5 años.
- Casi 520 millones de personas en Asia, más de 243 millones en África y más de 42 millones en América Latina y el Caribe, sufren hambre.
- El 22,7 % de la población del África subsahariana sufre el hambre.
- En el Sudeste Asiático se ha pasado del 9,4 % al 11,5 % de población hambrienta.

Las mujeres tienen una probabilidad ligeramente mayor que los hombres de padecer inseguridad alimentaria en todas las regiones del mundo



NOTA: Comparación entre la prevalencia de la inseguridad alimentaria grave entre los hombres y las mujeres de 15 años o más (promedios trienales, 2014-2016).

Fuente:FAO



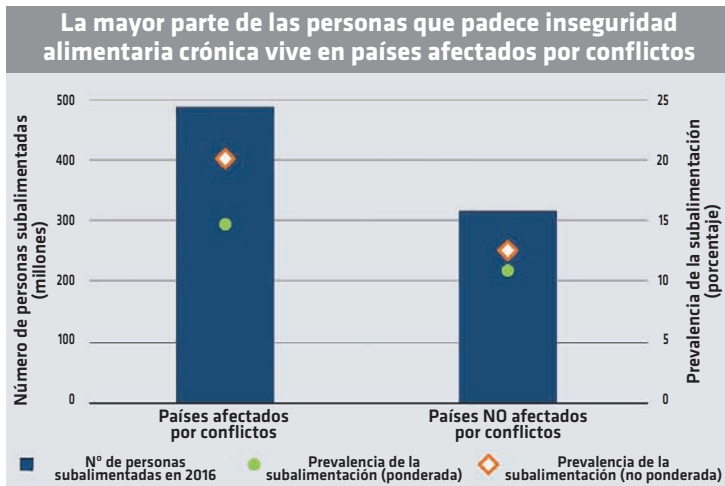
1 de cada 4 niños padece retraso en el crecimiento

Fuente: ONU
Ilustraciones: Foreign Affairs Latinoamérica



45 % de las muertes de niños menores de 5 años es por desnutrición

- La desnutrición infantil crónica afecta a 155 millones de niños menores de 5 años.
- Casi 1 de cada 4 niños menores de 5 años sufre retraso en el crecimiento.
- En el mundo, más de un tercio (33 %) de las mujeres en edad fértil sufren anemia (613 millones de mujeres entre 15 y 49 años).



Fuentes: UCDP para la clasificación de los países afectados o no por conflictos; FAO para los datos de prevalencia de la subalimentación.

- Más de 15,3 millones de personas han sido desplazadas por crisis alimentarias desencadenadas por conflictos.
- El 56 % de la población en conflicto vive en zonas rurales y depende de la agricultura.
- En los últimos 60 años, el 40 % de las guerras civiles han tenido relación con los recursos naturales.
- Desde el año 2000, cerca del 48 % de los conflictos civiles se han desarrollado en África y, en 27 de cada 30 conflictos, ha sido esencial la cuestión de la tierra.

EL RETO DEL HAMBRE CERO

ASEGURAR QUE TODOS LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS SON SOSTENIBLES, DE LA PRODUCCIÓN AL CONSUMO

ACABAR CON LA POBREZA RURAL: DUPLICAR LOS INGRESOS Y LA PRODUCTIVIDAD DE LOS PRODUCTORES A PEQUEÑA ESCALA

ADAPTAR LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS PARA ELIMINAR EL DESPERDICIO DE ALIMENTOS Y LAS PÉRDIDAS POST-COSECHA

ASEGURAR EL ACCESO DE TODAS LAS PERSONAS A UNA ALIMENTACIÓN ADECUADA Y A DIETAS SALUDABLES DURANTE TODO EL AÑO

ACABAR CON LA MALNUTRICIÓN EN TODAS SUS FORMAS

— TRANSFORMAR NUESTROS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS PARA TRANSFORMAR NUESTRO MUNDO —

Fuente: ZEROHUNGERCHALLENGE.ORG



#ComparteLoQueImporta